

Editorial

Iniciamos el año 2014 con un nuevo número de la revista *IHS. Antiguos jesuitas en Iberoamérica*. Nos encontramos en plena conmemoración del restablecimiento al mundo católico de la Compañía de Jesús concretada el 7 de agosto de 1814.

Aquella historia no se inició puntualmente con la continuidad de expulsiones (Portugal, Francia y España), sino que a ella se sucedió luego la supresión del 7 de agosto de 1773 decretada en el Breve *Dominus ac Redemptor* del Papa Clemente XIV, ante la



Grabado representando al Papa Pío VIII en el momento que entrega al provincial de los jesuitas P. Luigi Panizzonila la bula *Sollicitudo omnium ecclesiarum*. La ceremonia se llevó a cabo en la iglesia del Gesù en Roma, el 7 de agosto de 1814.

presión ejercida por los Borbones y principalmente por el monarca español Carlos III. Pero también hay que enfatizar que aquella decisión pontificia no fue acatada por el reino de Prusia ni el Imperio Ruso que refugiaron a gran parte de los jesuitas sobrevivientes.

Pasaron cuarenta y un álgidos años, con los efectos de la Revolución Francesa, las guerras napoleónicas y las independencias americanas. Y si bien el Papa Pío VIII restauró el Instituto, a través de la bula *Sollicitudo omnium ecclesiarum*¹, del 7 de agosto de 1814, la Compañía de Jesús debió soportar durante el Siglo XIX una sucesión de expulsiones de diversos países. La normalidad recién se alcanzó a fines de esa centuria con el generalato del P. Luis Martín, después de haber soportado su exilio de Roma y gobernado desde Fiésole. Tantos años habían pasado, que se cumplieron objetivos más oscuros y nefastos que la mera confiscación de bienes, como fue la casi destrucción de la memoria. Pero los exiliados pudieron sobrellevar esa carga y transmitir a las generaciones futuras la obra realizada, y su revaloración fue uno de los grandes desafíos que afrontó el general español.

En este nuevo número de *IHS. Antiguos jesuitas en Iberoamérica*, en la sección **Artículos**, comenzamos con un trabajo de *Ernelo Schallenberger* investigador y docente de la Universidade Estadual do Oeste do Paraná (UNIOESTE), quien con el título “A Provincia Jesuitica do Paraguai e o estilo jesuítico-guaraní de fazer missão”, aborda las relaciones que definen una particular labor misionera que, sin renunciar a la apologética de la salvación y el principio de la liberación, consolidan la conversión de un disputado territorio fronterizo de la cuenca del Plata.

A continuación *Camila Corrêa y Silva de Freitas* de la Universidade de São Paulo analizan una obra del P. Simão de Vasconcelos que articulan la defensa y legitimización de una particular identidad misionera que tuvieron los jesuitas del Brasil. El P. Vasconcelos basa su discurso desde el género hagiográfico que tuvo muchos seguidores dentro del Instituto, utilizándose para generalizar virtudes ejemplares en casos puntuales y de esa manera evidenciar la política misionera en su conjunto, insertándose en los debates de su tiempo.

María Andrea Nicoletti del CONICET aborda un tema de su especialidad como es la misión de Nahuel Huapi, creada por los jesuitas chilenos al “otro lado” de la cordillera. En esta oportunidad centra su investigación en el tormento de aquellos misioneros y la devoción a la Virgen María, una imagen que soportó el incendio de la misión y cuyo “hallazgo” se convirtió en emblema de la “cristiandad colonial”, regada por “la sangre del martirio”.

Desde la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Lima, *Gloria Cristina Flórez*, nos trae un estudio sobre la prédica del jesuita peruano José de Aguilar, es decir los

¹ http://www.jesuitas.es/images/rest/bula_restauracion_castellano.pdf

sermones que ofreció durante su vida eclesiástica. En especial se refiere la autora a los que se relacionan con la muerte y sus circunstancias, tema fundamental en la cristiandad y en especial con la pastoral post tridentina, pues el P. Aguilar hace especial referencia al pecado, la penitencia, el juicio final y la composición de los espacios de ultratumba.

Finalmente en esta sección el historiador de arte de la Universidad de Buenos Aires *Ricardo González* discurre ante una visión particular de los ignacianos en Juli, ante conflictos de relativa tensión sobre disputas de tierras y el empleo de mano de obra, que se suman a ciertos manejos arbitrarios de jesuitas y caciques. Cuestiones que se contradicen con la historiografía tradicional pero que se repiten en otros pueblos de indios. Incluso plantea desde esa óptica que Juli no fue un modelo para las misiones del Paraguay.

En la sección **Notas y Comunicaciones** traemos dos trabajos. En primer lugar *Robert Jackson*, a través de la presentación iconográfica de la fachada de la iglesia de Opodepe, en Sonora, demuestra que la evangelización fue incorporada en los indígenas y aceptada pero en sus propios términos. Pues incorporan en la ornamentación del templo, imágenes de deidades prehispánicas como Kokopelli, dios de la fertilidad, demostrando a su vez la permeabilidad de los jesuitas hacia las culturas originarias.

Quien escribe y vinculándonos de alguna manera con el segundo Centenario de la Reincorporación de los jesuitas, me detengo en la movilización que al respecto aconteció en Córdoba (Argentina) durante el año previo al primer Centenario, es decir en 1913. Para entonces se pensó concluir la fachada de la iglesia jesuítica despertándose una fructífera y verdadera polémica que sentará bases en la consideración del Patrimonio Cultural en el país.

La sección **Documentos Históricos**, se inicia con la segunda parte que el doctor de la Universidad de San Pablo e investigador de varias universidades brasileñas, *Paulo Roberto de Andrada Pacheco* nos presenta la versión de la temprana obra “De voluntatis Arte” del P. Eusebio Nieremberg, escrita en latín en 1631 y que reúne una serie de ideas estoicas, platónicas y cristianas acerca de la educación de la voluntad que serán la base de su pensamiento. Se presenta por primera vez una versión portuguesa del primero de los seis libros que serán publicados en próximas entregas.

Seguidamente *Martín Barrabino*, a través de largos años de recolección de documentos nos presenta la serie de Memoriales de los padres provinciales del Paraguay dirigido a los diversos domicilios de Córdoba. En esta primera parte ofrece los referidos al Colegio Máximo, quedando el resto, es decir, el Noviciado, el Convictorio y las estancias, para el próximo número.

Finalmente en la sección de **Reseñas**, Sofía Irene Traballi nos brinda una resección del libro de Horacio Bollini: “*El Barroco Jesuítico-Guaraní: estética y atavismo*”, publicado en Buenos Aires en 2013.

Carlos A. Page